vinetur

Un informe detalla cinco predicciones para reactivar la industria vinícola mundial

Un informe de Robb Report destaca que la eliminación de viñedos en Francia y California contrasta con el auge de las inversiones en productos sin alcohol y el dinamismo del mercado de coleccionistas.

martes 13 de enero de 2026



El sector del vino afronta este año una situación compleja marcada por la reducción del consumo, pero también por nuevas tendencias que están modificando el panorama. Según un informe publicado por Robb Report, medio especializado en lujo y estilo de vida, se prevé que la caída en las ventas continúe, mientras surgen oportunidades en segmentos como los vinos con bajo o nulo contenido alcohólico, las subastas, el enoturismo y la introducción de variedades de uva resistentes.

La disminución del consumo afecta a los principales mercados productores. Los consumidores de mayor edad han reducido su ingesta o han dejado de beber vino, mientras que las generaciones más jóvenes no muestran el mismo interés que los Baby Boomers o la Generación X. Esta tendencia ha provocado una bajada de la demanda y ha llevado a la eliminación de viñedos en regiones como Francia y California. En algunos casos, las uvas no se han llegado a recolectar y han quedado sin uso en las cepas. Además, los aranceles aplicados a los vinos europeos han incrementado los precios, lo que dificulta aún más la recuperación del sector.

Sin embargo, el informe señala que los jóvenes que sí consumen vino prefieren productos de mayor calidad y valoran aspectos como la autenticidad y la sostenibilidad. Por este motivo, las bodegas orientadas a este público pueden encontrar una oportunidad si adaptan su oferta a estas preferencias.

En paralelo, los vinos con bajo o nulo contenido alcohólico están ganando terreno. Productores innovadores están apostando por esta categoría, buscando mejorar la calidad y el sabor sin recurrir a procesos de desalcoholización. Ejemplos como Rachel Martin, propietaria de Oceano Wines en Estados Unidos, o Julien Fayard, viticultor francés afincado en Napa Valley, muestran cómo es posible obtener vinos con menos alcohol manteniendo el carácter y la expresión del producto. Grandes grupos como LVMH también han invertido en este segmento, como demuestra la adquisición de un viñedo en Limoux para su marca French Bloom.

El mercado de subastas de vino mantiene su dinamismo. Las ventas realizadas durante el tercer trimestre del año pasado indican que existe un interés sostenido por parte de coleccionistas e inversores. Factores como los aranceles hacen que los vinos ya presentes en cada país sean más atractivos frente a las importaciones recientes. Las

subastas han registrado cifras elevadas tanto en Europa como en Estados Unidos, con especial atención a vinos maduros y listos para consumir procedentes de Burdeos y Champagne.

El cambio climático sigue siendo una preocupación para el sector vitivinícola. Las condiciones meteorológicas extremas y la aparición de nuevas enfermedades han impulsado la búsqueda de variedades de uva más resistentes. En Champagne se ha permitido el uso experimental del híbrido Voltis, resistente a los hongos. En Burdeos se han incorporado otras variedades como Sauvignac o Souvignier Gris para hacer frente a temporadas cada vez más cálidas y húmedas. En Italia meridional resurge el Perricone por su capacidad para soportar climas secos y calurosos. En España, especialmente en la costa mediterránea, variedades casi desaparecidas como Forcada y Pirene están recuperando protagonismo gracias al trabajo de bodegas familiares.

El enoturismo continúa creciendo impulsado por el interés de las nuevas generaciones. Los Millennials buscan experiencias auténticas y personalizadas cuando visitan regiones vinícolas. Este grupo demográfico ya supera a los Baby Boomers como principal consumidor de vino en Estados Unidos y su poder adquisitivo se refleja en la demanda de actividades gastronómicas y degustaciones adaptadas a sus gustos. Según datos recogidos por Deloitte, el gasto destinado a experiencias aumentará un 16% respecto al año anterior, lo que favorece la aparición de propuestas culinarias más elaboradas dentro del sector vinícola.

Las bodegas están respondiendo con nuevas ofertas turísticas orientadas a este público: desde colaboraciones con chefs reconocidos hasta propuestas informales como food trucks instalados en viñedos. También se observa un aumento del interés por visitas centradas en la sostenibilidad y espacios pensados para compartir imágenes en redes sociales.

El informe concluye que el sector del vino atraviesa una etapa de transformación donde conviven problemas estructurales con oportunidades derivadas de cambios sociales y tecnológicos. La adaptación a las nuevas demandas del mercado será clave para afrontar los próximos meses.